

Editores

Sandra Milena Carrillo Sierra Belcy

Yajaira Sanabria Herrera

Valmore José Bermúdez Pirela

Jhon Franklin Espinosa Castro

Actores en la educación:

una mirada desde la psicología educativa

Actores en la educación: **una mirada desde la psicología educativa**

Editores

Sandra-Milena Carrillo-Sierra

Belcy Yajaira Sanabria-Herrera

Valmore José Bermúdez-Pirela

Jhon-Franklin Espinosa-Castro

Actores en la educación: una mirada desde la psicología educativa

Actores en la educación: una mirada desde la psicología educativa

Editores

Sandra Milena Carrillo Sierra
Bely Yajaira Sanabria Herrera
Valmore José Bermúdez Pirela
Jhon Franklin Espinosa Castro

Autores

© Sandra-Milena Carrillo-Sierra
© Sanabria-Herrera, Bely
© Rivera-Porras, Diego
© Forgiony-Santos, Jesús
© Yurley-Karime Hernández-Peña
© Bonilla-Cruz, Nidia-Johanna
© Mazuera-Arias, Rinav
© Torrado R., Javier L.
© Yahir-Enrique-Julio-Hoyos
© Laura-Nataly Roa-Arenales
© Orduz, Frank S
© María-José Villamizar-Novoa
© María Fernanda Ramírez Ibarra
© María Fernanda Angarita Ortiz
© José Ignacio Ruiz Pérez
© Oscar Fernando Acevedo Arango
© Yessica Tatiana Trigos Carrascal
© Laura Juliana Castro Cuta
© Martha Isabel Ferrer Jácome
© Daniela González González Gómez
© Karen Julieth Medina Torres
© Jessica Paola Rodríguez Támara
© Diva Zafra Jaimes Parada
© Henry de Jesús Gallardo Pérez
© Andrés Ricardo Mora Ortiz
© Lilibeth Dayana Gómez Machado
© Diosa María Barrios Barrios
© Karen Daniela Rodríguez Viloria
© Lorena Cárdenas Cáceres
© Yandry Tatiana Rojas Sánchez
© Ingrid Julieth Duran Zambrano
© Dattsy Alexandra Rodríguez Navas
© Sayde Johanna García Sánchez

Nombre del proyecto que deriva el libro

Familia-escuela: Representaciones sociales de padres y docentes sobre la función educativa.

Actitudes, conocimientos, prácticas de los docentes frente a la educación inclusiva en la ciudad de Cúcuta-Colombia.

Facultades

Ciencias jurídicas y sociales

Grupo de investigación:

Altos Estudios de Frontera (ALEF), Universidad Simón Bolívar, Colombia
Desarrollo Humano, Educación y Procesos Sociales, Universidad Simón Bolívar, Colombia

Impreso en Barranquilla, Colombia. Depósito legal según el Decreto 460 de 1995. El Fondo Editorial Ediciones Universidad Simón Bolívar se adhiere a la filosofía del acceso abierto y permite libremente la consulta, descarga, reproducción o enlace para uso de sus contenidos, bajo una licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>



Ediciones Universidad Simón Bolívar. Carrera 54 No. 59-102
<http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/edicionesUSB/> dptpublicaciones@unisimonbolivar.edu.co
Barranquilla y Cúcuta

ISBN: 978-958-5533-40-0

Producción Editorial

Conocimiento Digital Accesible.

Urbanización San Benito, vereda 19. Municipio Santa Rita del Estado Zulia- Venezuela. Apartado postal 4020. Teléfono: +582645589485, +584143622307, +584246361167.
Correo electrónico: marybarroso27@gmail.com, escobarlisa11@gmail.com

Octubre del 2018

Actores en la educación: una mirada desde la psicología educativa / editores Sandra Milena Carrillo Sierra, Bely Yajaira Sanabria Herrera, Valmore José Bermúdez Pirela, Jhon Franklin Espinosa Castro; Diego Rivera-Porras [y otros 30] -- Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar, 2018.

287 páginas;tablas; 16 x 24 cm

ISBN:978-958-5533-40-0

1. Psicología educativa -- Colombia 2. Posconflicto -- Aspectos psicosociales -- Colombia 3. Aprendizaje -- Aspectos psicológicos 4. Interacción cultural 5. Familia -- Aspectos psicológicos I. Carrillo-Sierra,Sandra-Milena, editor-autor II. Sanabria-Herrera, Bely, editorIII. Valmore José Bermúdez Pirelaeditor IV, Jhon Franklin Espinosa Castroeditor V. Rivera-Porras, Diego VI. Forgiony-Santos, Jesús VII. Hernández-Peña, Yurley-Karime VIII. Bonilla-Cruz, Nidia-Johanna IX. Mazuera-Arias, Rina X. Torrado R., Javier L.XI. Julio-Hoyos, Yahir-Enrique XII. Roa-Arenales, Laura-NatalyXIII.Orduz, Frank S. XIV. Villamizar-Novoa, María-José XV. Ramírez Ibarra, María Fernanda XVI. Angarita Ortiz, María Fernanda XVII. Ruiz Pérez, José Ignacio XVII. Acevedo Arango, Oscar Fernando XIX.Trigos Carrascal, Yessica Tatiana XX. Castro Cuta, Laura Juliana XXI. Ferrer Jácome, Martha IsabelXXII. González Gómez, Daniela González XXIII. Medina Torres, Karen Julieth XXIV. Rodríguez Támara, Jessica Paola XXV. Jaimes Parada, Diva Zafra XXVI. Gallardo Pérez, Henry de Jesús XXVII. Mora Ortiz, Andrés Ricardo XXVII. Gómez Machado, Lilibeth Dayana XXIX. Barrios Barrios, Diosa María XXX. Rodríguez Viloria, Karen Daniela XXXI. Cárdenas Cáceres, Lorena XXXII. Rojas Sánchez, Yandry Tatiana XXXIII. Duran Zambrano, Ingrid Julieth XXXIV. Rodríguez Navas, Dattsy Alexandra XXXV. García Sánchez, Sayde Johanna XXXVITit.

370.15A188 2018 Sistema de Clasificación Decimal Dewey 21ª edición

Universidad Simón Bolívar – Sistema de Bibliotecas

Como citar este libro

Carrillo-Sierra, S. M., Sanabria-Herrera, B. Bermúdez-Pirela, V. y Espinosa-Castro, J. F. (2018). *Actores en la educación: una mirada des de la psicología educativa*. Barranquilla, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.

Parte I.
*Retos de la psicología: interculturalidad e
inclusión educativa*

5

POSCONFLICTO: RETOS PARA LA ESCUELA Y LA PSICOLOGÍA EDUCATIVA

Ordúz, Frank S.¹⁶, Sayde Johanna García Sánchez¹⁷ y José Ignacio Ruiz Pérez¹⁸

¹⁶Psicólogo - Universidad Santo Tomás (USTA), Colombia. Maestrante en Resolución de Conflictos y Mediación, Universidad Internacional Iberoamericana, (UNINI), Puerto Rico. Universidad Simón Bolívar, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Cúcuta - Colombia. Correo electrónico: f.orduz01@unisimonbolivar.edu.co, fsorduz@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5400-124X>.

¹⁷Psicólogo - Universidad Santo Tomás (USTA), Colombia. Maestrante en Resolución de Conflictos y Mediación, Universidad Internacional Iberoamericana, (UNINI), Puerto Rico. Universidad Simón Bolívar, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Cúcuta - Colombia. Correo electrónico: f.orduz01@unisimonbolivar.edu.co, fsorduz@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5400-124X>.

¹⁸Psicólogo - Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU), España. Doctorante en Psicología Psicología Social y Metodología de Las Ciencias del Comportamiento - Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU), España. Máster Universitario En Criminología - Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU), España. Nacional de Colombia. Correos: jiruizp@unal.edu.co, jose_ignaciortu@hotmail.com. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-8996-9736>.

Palabras clave

Posconflicto, educación, construcción de paz, violencia, conflicto.

Resumen

En este artículo se aborda el tema del posconflicto colombiano y su relación con la educación que se mantiene actualmente en el país, evidenciando una necesidad de cambio para generar entre la población una adecuada preparación para la transición que asume la nación; creando espacios para la inclusión de quienes se encuentran dentro del conflicto y partiendo de sus propios estudiantes quienes deben tener un rol activo en la construcción de paz, después de un largo periodo de violencia en donde algunas regiones marcadas por la presencia de grupos al margen de la ley, obstaculizó dicho proceso de educación, evitando el funcionamiento y asistencia tanto de estudiantes como de docentes a colegios y escuelas por encontrarse en medio del conflicto. Por tanto se pretende por medio de este escrito, entender la relación entre la educación y el posconflicto Colombiano, logrando entender las falencias que se evidencian en la actualidad en cuanto al tratamiento que se le da a la problemática actual y que no es la viable ya que de cierta forma interfiere en el desarrollo de un adecuado sistema educativo, el cual tiene como misión principal enseñar a la población en general como desenvolverse, en una sociedad que está proyectada a la paz, dejando atrás tantos años de violencia y dolor.

POST CONFLICT: CHALLENGES FOR SCHOOLS AND THE ROLE OF EDUCATIONAL PSYCHOLOGY

Keywords

Post conflict, education, peace building, violence, conflict.

Abstract

This article addresses the issue of the Colombian post-conflict and its relationship with the education that is currently offered in the country, demonstrating a need for change to generate adequate preparation among the population for the transition assumed by the nation; making spaces for the inclusion of those within the conflict and starting from their own students who should have an active role in peace building, after a long period of violence where some regions marked by the presence of groups outside of the law hindered this process of education, preventing the operation and attendance of both students and teachers to schools and forcing schools to be in the middle of the conflict. To this end, it is intended through this writing, to understand the relationship between education and the Colombian post-conflict, making it possible to comprehend the shortcomings that are presently evident in terms of the treatment that is given to the current problem which is not viable anymore given that it interferes in some way with the development of an adequate educational system, whose main mission is to teach the population in general how to function in a society that is projected towards peace-building and the abandoning of so many years of violence and pain.

Introducción

Al hablar de posconflicto se debe iniciar por comprender la situación interna que rodea la problemática de un país que ha estado inmerso en la violencia, y que ha dejado grandes secuelas tanto físicas como psicológicas entre sus habitantes que se encuentran en medio de un conflicto de poderes políticos, los cuales intervienen negativamente en la lucha por terminar con un largo periodo de guerra. “Con certeza se puede afirmar que ninguna otra nación de América Latina tuvo desde su origen, como Estado Libre, una vida política más brutal y sangrienta que la vivida por Colombia” (Gonzales y Trejos 2016 p.11).

Teniendo claridad que el período de violencia que ha vivido Colombia, comprendido desde 1950 hasta la actualidad, parte de la lucha por el poder de diferentes grupos insurgentes existentes por años y quienes han expuesto miles de razones para justificar el actuar violento que ejercen en diferentes regiones del país, donde ha dejado un sin número de víctimas entre las cuales están los niños como población vulnerable y que sin una explicación justa, se encuentran inmersos en situaciones violentas convirtiéndose en punto débil para una sociedad que comprende que su futuro está en los niños, pues son los encargados de darle continuidad al legado de nuestros antepasados; burlando cualquier iniciativa de solución, imponiéndose ante el deseo del pueblo por culminar esta etapa de guerra y dar inicio a la paz. El conflicto colombiano trasgrede las diculidaciones de las ciencias sociales sobre guerra y paz. (Zuleta, 2006).

De igual forma, se debe entender que esta problemática que presenta el país no es ajena a la vivida por otras naciones en el mundo, en las cuales han podido darle una solución definitiva, encontrando alternativas al conflicto interno para llegar a una paz duradera, que asegure el sostenimiento de un adecuado proceso de paz, en donde se brinde los espacios necesarios para la reinserción de los grupos armados y con esto evitar que vuelvan a las armas; entendiendo que deben involucrarse todas las partes, sobre todo las víctimas, quienes deben estar preparadas para saber la verdad y así mismo lograr darles las prevendas necesarias para el restablecimiento de sus derechos, asegurando la no repetición de estos actos violentos. Como lo dice Gil (2011):

Etapa subsecuente al cese de confrontaciones y seguido de acciones para favorecer la paz. Para evitar la recaída en la guerra debe hacerse participe el total de la sociedad y dar garantías de la reparación y justicia frente a los hechos que violaron los derechos de los habitantes. (citado por Gonzalez, 2016).

Por tanto, es importante que todo ser humano que ha vivido periodos de violencia, entre en un adecuado proceso de reparación, en donde la preparación para el mismo sea integral, permitiendo una apropiada asimilación de la verdad, de la cual sienta que se está haciendo justicia para que en efecto se logre obtener una paz duradera y sostenible dentro del marco del posconflicto.

La educación en el posconflicto

¿Cuál es el reto de la educación en el posconflicto?

La finalidad de este escrito es entender la relación que existe entre la educación y el posconflicto, comprendiendo las falencias existentes en la actualidad en materia de acción ante las problemáticas actuales que interfieren en un adecuado sistema educativo que sin lugar a duda tiene como propósito, enseñar a la población en general a desenvolverse en una sociedad proyectada a la paz, cansada de tantos años de violencia, teniendo claridad que pese a la duración del conflicto Colombiano no se ha generado cambios positivos ante la realidad que vive el país y aun sabiendo que es una realidad que se encuentra presente en otras naciones, donde aún continúan la lucha incansable por lograr la paz. “El conflicto armado colombiano es, junto con el árabe-israelita y el existente entre India y Pakistán, uno de los de mayor duración en el mundo” (Jiménez y González, 2011 p.14).

Por tanto, resulta valioso explicar a la población nacional porque los hechos violentos ocurrieron, cuales son los actos violentos y heridas morales que se han causado; así como la historia e intentos fallidos por llegar al final de conflicto. Calvo (1997) citado por Lopera (2014 p. 53). Sin intención de justificar, por el contrario en miras a contrarestrar las prácticas violentas, para posibilitar la paz. La violencia no puede constituirse como gestión política o social, pues deben existir alternativas para la reclamación de inconformidades sin causar daño a la sociedad. (Gamboa, Ortiz & Muñoz, P,2017, González, 2017).

Así mismo, se debe entender la importancia de la construcción de paz desde el compromiso de todos los miembros involucrados en el conflicto, teniendo en cuenta que se debe realizar un adecuado proceso de conciliación con los grupos en conflicto con el fin de garantizar una paz duradera y con una adecuada construcción de paz que beneficie a todas las partes, como lo menciona (Hernández 2016 p. 42). “Las negociaciones de paz son constructoras de paz cuando posibilitan la finalización de conflictos armados y sientan las bases para su transformación pacífica, en el periodo de transición que denominamos posacuerdo” De esta forma se logra una interacción más apropiada entre los participantes del conflicto, realizando con responsabilidad todos los aspectos necesarios para que el proceso

se fortalezca y tenga la mayor credibilidad en cuanto a la no repetición de los actos violentos.

De igual forma se hace relevante entender la razón por la cual se da el conflicto Colombiano el cual se manifiesta por la inconformidad que se origina de diversas situaciones dependiendo el contexto, en este caso sería la sociedad, en donde se observa la negación a continuar en un sistema desigual y optan como forma de expresión la violencia, ocasionando mayores consecuencias negativas ante la realidad misma que se pretende defender, como lo menciona (Tawse 2008 p. 284) (Tawse2008p.284). Por tanto, la educación es un proceso trascendental e en el posconflicto (Infante, 2013).

Igualmente se debe conocer las razones por las cuales se emprende una lucha por recolectar las vivencias e injusticias que deja la violencia en la memoria de las víctimas “la memoria juega un rol de primer orden en la construcción de la identidad personal” (Fernández, 2013) de esta forma se logra una adecuada reparación que garantice la no repetición de actos de violencia e impunidad, los cuales están estipulados dentro de los acuerdos de paz que se realizaron dentro del proceso de paz, el cual hace claridad en la importancia de la verdad, justicia y reparación de las víctimas del conflicto armado. “Las cuales reiteran la necesidad de dar a las víctimas de la guerra o el conflicto una satisfacción mínima en tres aspectos: que sepan qué ocurrió (verdad), que haya un castigo mínimo aceptable (justicia) y que haya formas de compensación, moral o material, para las víctimas (reparación)” (Melo, 2016).

Comprendiendo que en esa búsqueda de paz se deben dar espacios pensados en la formación de programas que eduquen para un posconflicto, que asegure una sana convivencia al llegar a la tan anhelada paz y que inevitablemente la población en general debe asumir un cambio de actitud frente a los actores del conflicto para dar un punto final a la violencia emanada por años. Los sistemas educativos no puedes replicar la acciones discriminantes y excluyentes, sino que al contrario debe hacer participe a las minorías (Granados, 2016):

Por consiguiente, se evidencia la desigualdad que ha padecido gran parte de la población a nivel nacional, por no contar con los recursos necesarios para acceder a la educación, en lugares donde la violencia no permite la presencia de

docentes y cuyas escuelas en su mayoría están ubicadas en zonas de mayor actividad del conflicto, utilizadas para el albergue de los combatientes, quienes impiden que se realice el ejercicio de la enseñanza, violando el derecho a la educación de niños, niñas y adolescentes.

De igual forma, se debe considerar las afectaciones que ha generado en un gran número de personas la violencia y cuyas secuelas deben ser atendidas, comprendiendo que cada individuo participante de la guerra, pertenece a un grupo familiar el cual puede estar siendo afectado y a su vez puede estar ocasionando dentro de su núcleo un rechazo a una adecuada construcción de paz, por lo que resulta de vital importancia, la participación de los diferentes profesionales de la salud, quienes con su intervención ayudarán en el trabajo con las víctimas por la superación de los daños causados por la violencia, los cuales deben recibir atención para sanar heridas, tanto físicas como emocionales que ha dejado el conflicto. Por tanto, es importante la participación de los psicólogos, médicos en todas sus especialidades, psiquiatras y entre otros profesionales necesarios para cubrir la demanda de los sobrevivientes de una guerra vivida por más de una década en el país como lo explica Gómez (2003).

Esto con el fin de poder dar garantías a un proceso de paz pensado en la superación de las consecuencias que deja la guerra entre la población civil y en asumir con responsabilidad el proceso de acompañamiento adecuado que se debe tener con las víctimas que ha dejado la violencia, asegurando de esta forma una construcción de paz duradera, que brinde alternativas para la superación de duelos ante la pérdida de seres queridos y en un adecuado trabajo para procesar los sentimientos de frustración y odio que generan hacia las realidades individuales en cada caso; posibilitando el restablecimiento de los derechos de los ciudadanos como parte fundamental en un proceso de inclusión en el camino hacia la paz. “Según la Encuesta Nacional de Salud Mental de 2015, los trastornos del afecto (depresión y trastorno bipolar) se presentan en un 6,7% en la población general y en un 11,3% en la población desplazada” (Conpes, 2016 p. 35).

Resulta oportuno entender que para mantener un adecuado ambiente de paz es importante la inclusión de todas las personas dentro de un mismo sistema social y educativo lejos de cualquier discriminación, ya que debe existir igualdad

para todos y así poder generar ambientes de confianza, para construir una adecuada justicia transicional en donde el gobierno no desconozca su responsabilidad ante el posconflicto que enfrenta hoy en día el país (Ibagón, 2001, Rettberg, 2005).

La educación en el proceso de paz.

Teniendo en cuenta el papel que representan las instituciones educativas dentro de la formación académica con respecto al proceso de paz y su contribución al éxito que estas políticas tengan a nivel social conociendo los limitantes que deben enfrentar en su labor diaria siendo las escuelas actores fundamentales en el cierre de hostigaciones, para educar para la paz (Buitrago, 2015). De igual modo, vemos notables deficiencias en los establecimientos educativos que limitan sus posibilidades para enseñar de forma neutral, ya que deben realizar su ejercicio académico en ambientes rodeados de violencia, donde existe una presencia de actores del conflicto armado que impiden que esta labor se realice de forma adecuada, violentando los derechos de los niños a la educación.

Además, se debe reconocer la relevancia de fomentar la educación en políticas de paz desde la infancia, generando ambientes propicios para la obtención de habilidades que permitan el desarrollo del principio de responsabilidad como ser individual perteneciente a una sociedad. Teniendo claridad que de esta forma se puede contribuir a mantener un ambiente de paz, el cual es necesario para asumir un rol participativo, partiendo desde la responsabilidad por el mejoramiento de las condiciones sociales y la integración pacífica de los actores del conflicto y de las víctimas.

La educación forma una parte fundamental en cualquier proceso de paz que inicie una nación, puesto que, sólo educando a la población es que se puede construir una paz sostenible y duradera, capaz de entender la importancia de un cambio de actitud. Sin embargo, el sistema educativo ha sufrido rupturas en su continuidad en zonas donde la violencia no permitió ejercer la labor a muchos docentes por tener diferencias de pensamiento, ocasionando atrasos a la comunidad estudiantil, o simplemente por encontrarse en medio de áreas minadas por los grupos al margen de la ley, siendo un riesgo tanto para los docentes como para los estudiantes que en su mayoría son niños, siendo estos una pieza

vital en el desarrollo de un país que necesita formar personas capaces de liderar cambios positivos y una transición hacia la no violencia que tanto se necesita. “En treinta y uno de los treinta y dos departamentos en los que se encuentra dividida administrativamente Colombia, hay algún tipo de presencia directa o indirecta de actores armados irregulares” (Trejos, 2013, p. 68).

Sin embargo, en la actualidad se observa el interés de tratar puntos esenciales dentro del marco de la construcción de paz, que propongan cambios estructurales en sus políticas internas y que se deben tener en cuenta en un proceso de paz, entre los cuales se resalta la participación de diferentes instituciones educativas, quienes abordan temáticas que ayudan a la construcción de paz como son la pedagogía, economía, igualdad, inclusión, política, entre otros temas de los cuales surgen propuestas interesantes que ayudan al fortalecimiento y al beneficio de una sociedad que busca un restablecimiento de derechos en cuanto a educación e inclusión “La generación de un proceso más inclusivo requiere de tiempo necesario, para integrar y asumir los cambios que demandan la implementación de un sistema abierto a la diversidad” (Granada, Pomés y Sanhueza, 2013, párr.30), siendo evidente que son procesos que necesitan tanto espacios como el tiempo para lograr incorporar los cambios que se pretenden obtener después de un proceso de paz como alternativa de cambio para un adecuado sostenimiento de la paz. Como lo menciona (Baquero y Ariza, s.f.).

Por consiguiente, se resalta la labor de la educación en miras de superar el conflicto como alternativa de cambio de ideas y de actitud en una democracia que se encuentra debilitada por la violencia en la que ha estado sumida por años, entendiendo que sociedad y educación deben ir de la mano, realizando de forma unida un trabajo por salir adelante y por tanto se debe reforzar los sistemas educativos, incorporando temáticas que ayuden a entender y asumir una nueva forma de convivencia, fomentar la tolerancia y la aceptación de la inclusión de los diversos participantes de la guerra, que involucra a toda una nación con grandes necesidades de cambio en cuanto al derecho a la educación igualitaria sin discriminación ni exclusión. Camacho (2012) citado por (Londoño, 2014).

Dicho lo anterior, surge la necesidad de comprender que la educación a nivel mundial es una tarea que va de la mano con la familia, entendiendo que es

la base de la sociedad y que debe asumir un compromiso activo en función del éxito de esta labor. La escuela y la familia requieren de trabajar en sinergia por el bienestar y desarrollo de niños (González, 2016, Domínguez, 2010).

Además, se debe encontrar un punto de equilibrio entre lo que se enseña en la escuela y lo que se enseña en los hogares, entendiendo que es un trabajo mancomunado, el cual debe ser llevado de la misma forma para lograr el éxito de un objetivo en común, que se busca ver reflejado en el contexto social. Un sistema educativo robusto, permite la movilidad social (Barrera, Maldonado y Rodríguez, 2012 p. 7).

Es por esto por lo que, tanto en Colombia como en los demás países de Latinoamérica y el mundo deben darse a la tarea de trabajar en conjunto con las familias, para proporcionar espacios pensados en promover la paz como forma de vida, pensando en los niños quienes han sufrido de primera mano el flagelo de la violencia junto con el desplazamiento, forzados a abandonar sus estudios por causa del conflicto. “El fenómeno del desplazamiento da especificidad al panorama social de ese país, el segundo del mundo en cuanto al número de familias en esa situación, siendo causa y expresión de la exclusión y la injusticia allí reinantes”. (López, 2005 p.115).

Así mismo, se evidencia como el desplazamiento afecta el desarrollo social de un país que trata por todos los medios posibles, buscar alternativas que ayuden a mejorar las problemáticas presentes, producto de más de una década de violencia, que ha generado grandes focos de desigualdad e inconformismo entre la población más vulnerable, que aún sigue padeciendo las secuelas de una guerra que les ha quitado las posibilidades de continuar en condiciones dignas, viéndose reflejadas en todo su entorno socio cultural, en especial en la población infantil, expresando sus problemáticas en el contexto educativo generando conflictos entre sus pares. “Niños que al llegar a las instituciones reflejan su problemática familiar, proyectando agresividad frente al trato con sus compañeros y sus objetos”. (Graterol, Mendoza, Contreras, Graterol y Espinosa, 2017, p. 251).

Por consiguiente, se resalta los grandes aportes que se ha hecho al sistema educativo en cuanto a mecanismos para generar ambientes de paz, como lo ha

sido la implementación de la cátedra de la paz, por parte del gobierno dirigido a docentes preparados en dicho tema en diferentes escuelas como escenario de acción y aplicación de estos recursos, para fomentar la tolerancia y la disminución de la violencia, los cuales permiten el desarrollo de habilidades por parte de los jóvenes en temas de resolución de conflictos. Entendiendo que cada centro educativo, maneja diversas problemáticas, es importante la independencia en su implementación, influyendo en la calidad de las relaciones entre los mismos estudiantes, procurando para que estos recursos se pongan en práctica en todos los entes educativos del país. Como lo explica el Ministerio de Educación Nacional (2015):

Además, es importante tener claridad que todo proceso de paz que se inicie en una nación tiene como finalidad, llegar a la terminación del conflicto y a la no utilización de la violencia, como mecanismo de oposición ante un desacuerdo, por tal razón se debe agotar todos los recursos necesarios para educar desde la infancia en tolerancia y resolución asertiva de conflictos para evitar que los esfuerzos por llegar a la paz fracasen. “La etapa final o posconflicto tiene como reto adicional transformar el conflicto en paz” (Calderón, 2016 p. 62).

En términos de educación para obtener mejores resultados en la etapa del posconflicto, se observa que la situación vivida por Colombia no es ajena a la que viven otras naciones en Latinoamérica, que deben continuar fortaleciendo los sistemas educativos en pro de una convivencia sana, queriendo aumentar la credibilidad en un proceso de paz que insta de ser una alternativa a la violencia y que su único objetivo es incentivar a los jóvenes desde muy temprana edad, en la formación para la resolución de conflictos, involucrando tanto a los padres de familia, como a las instituciones, quienes tienen la responsabilidad de aplicar estos conceptos en las aulas.

En Latinoamérica son muchos los países que tienen desigualdad en la educación y grandes falencias en cuanto a la inclusión y disminución de la brecha de discriminación social que actualmente se observa en diferentes contextos, una de ellas es la realidad que vive la educación en México, la cual posee diversas problemáticas que tratan de superar, realizando cambios importantes en las políticas educativas, como es la medida adoptada por el Presidente Enrique Peña Nieto

con la reforma educativa, en miras de realizar cambios importantes en el sistema educativo, con la intención de generar mayor inclusión y menos discriminación. “En el contexto mexicano es muy importante que las escuelas tengan capacidades e instrumentos para atajar las múltiples formas de la desigualdad educativa”. (Jiménez, 2015 p. 110).

Hay que tener en cuenta que las dificultades que presenta la educación en Latinoamérica, tienen como pie de lucha acabar con la discriminación, desigualdad y la exclusión en las aulas de clase, y a su vez disminuir los índices de violencia en los planteles, por lo que toman medidas para renovar y llevar a la práctica las actuales políticas educativas, como alternativa para contrarrestar tanto la deserción escolar como el fortalecimiento de la educación para avanzar en el desarrollo de la región y vemos que las dificultades que presenta, son muy similares a las que vive el sistema educativo en Colombia y es que el tema de inclusión en las aulas preocupa mucho a todos los participantes en la formación de los jóvenes que cada vez se encuentran en una lucha constante por avanzar pese a los obstáculos.

La psicología educativa en la construcción de paz

En vista de toda la situación que ha vivido la educación en Colombia, surge la importancia de la labor del psicólogo educativo, quien tiene como tarea aportar a la construcción de estrategias que permitan orientar y ejecutar las políticas institucionales que tenga cada colegio o escuela y que parten de las necesidades individuales que se detectan después de realizar una observación a las diversas problemáticas que presentan y partiendo del diagnóstico como punto de referencia, para de esta forma aportar ideas a las posibles soluciones. Se debe resaltar los avances que se ha logrado en cuanto a la participación de los psicólogos educativos, comprendiendo que las realidades que se viven en los planteles educativos y en todo el entorno sociofamiliar, son situaciones que se evidencian en otras naciones que también han sufrido la violencia. “En Colombia, la disciplina surge desde las necesidades académicas y científicas de entender de otra manera lo humano” (Erazo, 2012 p. 143).

Por tanto, se debe considerar, que al implementar mecanismos que ayuden a contrarrestar con los paradigmas que impiden generar cambios de pensamiento

para dejar de lado la violencia, como alternativa para solución de conflictos se debe tener en cuenta la participación activa y valorativa que tiene la función del psicólogo educativo dentro del sistema, cuyo rol es importante en la orientación y ejecución de planes alternativos para el mejoramiento de la calidad en relación a estudiante- docente en pro de realizar avances radicales que ayuden a superar la violencia en la convivencia escolar. “Para esto, el psicólogo debe conjugar las distintas perspectivas y conocimientos acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje y colaborar en la construcción de nuevas alternativas de solución”. (García, Carrasco, Mendoza y Pérez, 2012).

Igualmente se debe tener en cuenta la situación emocional y estado mental que presentan los docentes como lo menciona (Marengo y Ávila 2016, p. 97) “Los docentes están expuestos a múltiples condiciones capaces de generar estrés psicológico e incluso de afectar su salud mental” por lo que se evidencia las dificultades que presenta el desarrollo de sus actividades los docentes en su campo de acción profesional, quienes al igual que los estudiantes y que la población en general, han sufrido situaciones que les ha generado algún tipo de problemática, partiendo de las vivencias en las que han estado expuesto al realizar su trabajo en zonas donde existe marcada presencia de grupos al margen de la ley y que en muchas oportunidades limitan el adecuado ejercicio de la enseñanza o simplemente impidiendo que este se dé, solo por hacer valer el dominio que ejercen en estas zonas, ocasionando atrasos en la población estudiantil, quien siempre resulta afectada dentro del conflicto, por lo que resulta valioso revisar de igual forma la salud mental en la que se encuentran los profesores quienes antes de ser profesionales son seres humanos que necesitan apoyo en la superación de las posibles secuelas de la violencia. “Por lo tanto contribuir a la salud mental de los docentes es otra de los objetivos que el psicólogo educacional debe y puede ayudar a alcanzar dentro de los establecimientos educacionales”. (Vidal, s.f. p. 10).

Discusión y conclusión

De acuerdo con lo anteriormente mencionado, se puede concluir, que la educación tanto en Colombia como en Latinoamérica juega un papel importante dentro de cualquier iniciativa de paz que se quiera generar, buscando como prioridad el restablecimiento de derechos y disminuyendo en lo posible, de la

brecha de la desigualdad y la discriminación. Comprendiendo las limitaciones existentes en materia de aplicación de las normativas de las nuevas políticas educativas que plantea los gobiernos como el caso de México, donde pretende dar un cambio considerable a la forma de enseñanza en busca del mejoramiento en la calidad de la educación y en este campo Colombia está generando diversas alternativas para fomentar la inclusión en la educación mediante proyectos como son la Catedra de la paz, la cual permite desarrollar habilidades para la resolución de conflicto, fortaleciendo la tolerancia entre la población estudiantil.

También cabe destacar dentro del proceso de paz, la participación de los diferentes profesionales, quienes desde su praxis, pretende fomentar la inclusión partiendo desde la pedagogía que aporta a partir de sus planteamientos, cambios significativos que contribuyen a una construcción de paz duradera; entendiendo que todos deben asumir un rol activo en cada una de sus especialidades, en pro de superar la violencia vivida por años y que ha dejado un gran número de víctimas, que deben superar tanto las secuelas físicas como las emocionales de un pasado doloroso, asumiendo las pérdidas que hayan tenido y en donde el gobierno les garantice un cambio de vida.

De igual forma se valora la participación de los Psicólogos y en especial los que ejercen en el área educativa, ya que son los encargados de orientar y ejecutar planes alternativos que ayuden a una sana convivencia escolar, teniendo claridad en la tríada que relaciona la educación, la cual está conformada por docentes, comunidad estudiantil y familia, cuyos resultados se verán reflejados en la sociedad (Canónigo, 2017). Así mismo se debe tener claridad que una herramienta vital para la superación de cualquier conflicto es la educación, ya que una sociedad educada en conocimientos, valores y principios generará personas con sanas estrategias de convivencia social.

Como citar este capítulo

Orduz, F.S., García, Sánchez, S.J., Ruiz, Pérez, J.I. (2018). Posconflicto: retos para la escuela y la psicología educativa. En Carrillo-Sierra, S. M., Sanabria-Herrera, B. Bermúdez-Pirela, V. y Espinosa-Castro, J. F.(Ed.), Actores en la educación: una mirada desde la psicología educativa. (pp.111-128). Barranquilla, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.

Referencias

- Adolfhs, R. (2002). Emoción y conocimiento en el cerebro humano. En I. Morgado (Ed.), *Emoción y conocimiento* (pp.135-164). Barcelona: Tusquets.
- Antunes,C. (2001). *Estimular las inteligencias múltiples: Que son como se manifiestan cómo funcionan*. Madrid: Narceas, S.A.
- Belmonte,V.(2013).*Inteligenciaemocionalycreatividad:factorespredictoresdel rendimiento*. (Tesis doctoral). Facultad de Educación, Universidad de Murcia.Recuperadode:<http://hdl.handle.net/10803/120450>
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis.
- Bonilla-Cruz, N. J., Forgiony-Santos, J. y Rivera-Porras, D. (2017). *Pedagogía del sentido: Reflexiones sobre la práctica pedagógica para la investigación*. En Gómez, J., Aguilar, A. J., Jaimes, S. S., Ramírez, C., Hernández Albarracín, J. D., Salazar, J. P., Contreras, J. C. y Espinosa, J. F. (Eds.), *Prácticas pedagógicas* (p.394-413). Maracaibo, Venezuela: Ediciones Universidad del Zulia. ISBN: 978-980-402-237-1. Recuperado de: <http://bonga.unisimon.edu.co/handle/123456789/2099>.
- Bonilla-Cruz, N.J., Forgiony-Santos, J. y Rivera-Porras, D. (2017). *Intervención psicosocial y desarrollo de competencias del psicólogo desde la psicología evolutiva*. En Graterol, M. E., Mendoza, M. I., Graterol, R., Contreras, J. C., Espinosa, J. F. (Ed.). *Prácticas pedagógicas*. (p.377-393). Maracaibo, Venezuela: Ediciones Universidad del Zulia. ISBN: 978-980-402-237-1. Recuperado de: <http://bonga.unisimon.edu.co/handle/123456789/2099>.
- Buitrago, D.A. y Herrera, C.R. (2014). *La inteligencia emocional y el tratamiento de las conductas disruptivas en el aula de clase* (Tesis Magister). Recuperado de <http://repository.ut.edu.co/handle/001/1488>
- Cabello, M., (2011), *importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niño/as de educación infantil*, *Pedagogía magna*, (11), (179-188).
- Carrillo-Sierra, S. M., Forgiony-Santos, J., Rivera-Porras, D., Bonilla-Cruz, N. J., Montánchez-Torres, M. y Alarcón-Carvajal, M. (2018). *Prácticas Pedagógicas frente a la Educación Inclusiva desde la perspectiva del Docente*. *Revista Espacios*, 39 (17), 15-32. Recuperado de: <http://bonga.unisimon.edu.co/handle/123456789/2167>.
- Carrillo-Sierra, S. M., Rivera-Porras, D., Forgiony-Santos, J., Bonilla-Cruz, N. J. y Montánchez-Torres, M. (2018). *Propiedades psicométricas*

- del cuestionario de inclusión educativa (CIE) en contextos escolares colombianos. *Revista Espacios*, 39 (23), 24-36. Recuperado de: <http://bonga.unisimon.edu.co/handle/123456789/2169>.
- Ekman, P. (1993). Facial expression and emotion. *American Psychologist*, 48, pp. 384-392
- Esteve, J. (2005). Bienestar y salud docente. En UNESCO. *Protagonismo docente en el cambio educativo* (pp. 117-133).
- Extremera, N. y Fernández, P. (2004). Inteligencia emocional percibida y diferencias individuales en el meta-conocimiento de los estados emocionales: una revisión de los estudios con el TMMS. *Revista Ansiedad y Estrés*. 11(2-3), pp.101-122
- Extremera, N. y Fernández, P. (2004). La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado, *Revista Iberoamericana de Educación*, Universidad de Málaga, España.
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., y Ramos, N. (2003). Inteligencia emocional y depresión. *Encuentros en psicología social*, 1, pp. 251-254.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, P. (2015). *Inteligencia emocional y educación*. España: editorial grupo 5.
- Forgiony-Santos, J. (2017). Prácticas pedagógicas: Concepciones, roles y métodos en la formación del psicólogo bolivariano. En Graterol, M. E., Mendoza, M. I., Graterol, R., Contreras, J. C., Espinosa, J. F. (Ed.). *Prácticas pedagógicas*. (p.198-218). Maracaibo, Venezuela: Ediciones Universidad del Zulia. ISBN: 978-980-402-237-1. Recuperado de: <http://bonga.unisimon.edu.co/handle/123456789/2099>.
- Gallego, D., Alonso, C, Cruz, A., y Lizama, L. (1999). *Implicaciones Educativas de la Inteligencia Emocional*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia
- García, D. D. J., D'Aubeterre López, M. E., y Millán, A. C., (2014). Efecto de la Inteligencia Emocional y Flujo en el Trabajo Sobre Estresores y Bienestar Psicológico: Análisis de Ruta en Docentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 23(1), pp. 207-228. Recuperado de <http://redalyc.org/articulo.oa?id=80431219013>
- García-Echeverri, M., Hurtado-Olaya, P., Quintero-Patiño, D., Rivera-Porras, D. y Ureña-Villamizar, Y. (2018). La gestión de las emociones, una necesidad en el contexto educativo y en la formación profesional. *Revista*

-
- Espacios, 39 (49), 8-21. Recuperado de: <http://www.revistaespacios.com/a18v39n49/18394908.html>.
- Guil, R. y Mestre, J. M. (2004). Inteligencia emocional. En R. Guil (Coord.), *Psicología Social para Psicopedagogos* (pp. 165-212). Sevilla: Fénix Editora.
- Hurtado-Olaya, P., García-Echeverri, M., Rivera-Porras, D. y Forgiony-Santos, J. (2018). Las estrategias de aprendizaje y la creatividad: Una relación que favorece el procesamiento de la información. *Revista Espacios*, 39 (17), 12-29. Recuperado de: <http://www.revistaespacios.com/a18v39n17/18391712.html>.
- Ibarrola, B., (2016), El sistema educativo estará cojo mientras no incorpore la inteligencia emocional. *El Diario*. Recuperado de http://www.eldiario.es/norte/euskadi/sistema-educativo-incorpore-inteligencia-emocional_0_486101594.html
- Jiménez, M.I. y López-Zafra, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41(1), pp.69-79
- Jové, P. (2014). La inteligencia emocional en el profesorado de educación infantil y primaria. (Trabajo de grado). Universidad de Valladolid. Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/5847/1/TFG-B.534.pdf>
- López, J. (2016). *Inteligencia Emocional en Docentes de la Universidad Militar Nueva Granada*. Tesis de maestría. Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá, Colombia.
- Mayer, J. y Salovey, P. (2007). ¿Qué es la inteligencia emocional? En Mestre, J. y Fernández-Berrocal, P. (Coords). *Manual de inteligencia emocional*. (pp. 25 - 45). Madrid: Piramide.
- Meis, L. (2015). *La importancia de la inteligencia emocional. Propuesta de intervención educativa para Educación infantil (Trabajo de grado)* Universidad de Santiago de Compostela, Galicia España.
- Mestre, J., Comunian, A., y Comunian, M. (2007). Inteligencia emocional: una revisión de sus primeros quince años y un acercamiento conceptual desde los procesos psicológicos. En Mestre, J. y Fernández-Berrocal, P. (Coords). *Manual de inteligencia emocional*. (pp.47-68). Madrid: Piramide.

- Miranda, M.A. (2006). Inteligencia emocional, inteligencia cognitiva y rendimiento académico en alumnos de la facultad de psicología. (Tesis inédita de maestría). Universidad autónoma de Nuevo León. México
- Molero, D. y Pandoja, A. (2015). Diferencias de género en inteligencia emocional percibida en docentes de infantil y primaria. *Investigar con y para la sociedad*, 1, pp.369-378. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5187797>
- Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cualitativa y cuantitativa: Guía didáctica. Universidad Surcolombiana, Neiva.
- Mora, F. (2012). ¿Qué son las emociones? En R. Bisquerra (Coord.) ¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia (pp. 14-23). Barcelona: Hospital de Sant Joan de Déu. Recuperado de http://faros.hsjdbcn.org/sites/default/files/faros_6_cast.pdf
- Ortega Navas, MdC. (2010). La educación emocional y sus implicaciones en la salud. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 21(2), PP.462-470. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338230785025>
- Palella, S. y Martins, F. (2012). Metodología de la investigación cuantitativa (3ra. ed.). Caracas: FEDUPEL
- Palomero, J.E. y Fernández, M.R. (2001). La violencia escolar: Un punto de vista global. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 41, pp. 19-38.
- Pineda, C. (2012). Inteligencia emocional y bienestar personal en estudiantes universitarios de ciencias de la salud. (Tesis doctoral). Universidad de Málaga, Málaga -España.
- Rivera-Porras, D. (2017). Prácticas pedagógicas: Desarrollo humano y construcción de sentido. En Hernández, J. D., Garavito, J. J., Torrado, R. A., Salazar, J. P., Espinosa, J. F. (EDS). *Encrucijadas pedagógicas: Resignificación, emergencias y praxis educativa* (p.339-363). Maracaibo, República Bolivariana de Venezuela: Ediciones Astro Data, S.A. ISBN: 978-980-402-240-1. Recuperado de: <http://35.172.172.128/handle/123456789/2106>.
- Salovey, P. y Mayer, J.D. (1990). Emotional Intelligence: Imagination,

-
- Cognition and Personality (pp. 185-211). New York: Basic Books.
- Salovey, P. y Grewal, D. (2005). The Science of emotional intelligence. *Currents Directions in Psychological Science*, 14, 281-285. doi: 10.1111/j.0963-7214.2005.00381.
- Silva, M, Suárez, E & Carrillo-Sierra, S. M.(2018). Redes sociales e identidad social. *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, 6(1), 74-82.
- Schachter, S. y Singer, J. (1962). Cognitive, social, and physiological determinants of emotional state. *Psychological Review*. Washington D.C., 69, pp. 379-399.
- Suárez, Y. y Wilches, C.(2015). Habilidades emocionales en una muestra de estudiantes universitarios: las diferencias de género. *Revista Educación y Humanismo*, 17(28),119-132.<http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/2323/2215>
- Suazo, D. (2006). *Inteligencias múltiples: manual práctico para el nivel elemental*. Editorial, Universidad de Puerto Rico.
- Thorndike, E. L. (1920). Intelligence and its use. *Harper's Magazine*, 140, pp.227-235
- Trujillo, M. y Rivas, L. (2005). Orígenes y evolución y modelos de la inteligencia emocional. *Revista de ciencias administrativas y sociales*, 15(25),pp.9-24.
- Uribe, L. y Gómez, J. (2008). Validación de la escala de Inteligencia Emocional TMMS-24 versión castellano, de Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos, para su aplicación en Colombia (Tesis de grado). Universidad de Antioquia, Medellín
- Velandia, P. (2014). *La salud mental docente como enfermedad profesional*. Bogotá, Colombia: Instituto Latinoamericano de Altos Estudios.
- Zusne, L. (1957). *Names in the History of Psychology*. New York: John Wiley y Sons.

Actores en la educación
una mirada desde la psicología educativa

